



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 215

15 de agosto de 2011

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

AGUSTÍN PÉREZ CIPITRIA

La defensa militar de Zaragoza en la película Agustina de Aragón 1950

RESUMEN

En 1950 fue estrenada la película Agustina de Aragón. La cinta se corresponde a un conjunto de películas históricas rodadas en la España franquista a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta. La película cuenta los sucesos de los Asedios de Zaragoza desde una perspectiva histórica propia de la época, con una gran carga de emotividad, llena de contenidos históricos y militares dignos de ser analizados.

PALABRAS CLAVE

Asedios, Franquismo, Asesoramiento militar, Rigor histórico.

Agustín Pérez Cipitria

Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Valladolid. DEA en Hª Contemporánea (U. Valladolid). Alférez en la Reserva (RV). Profesor de Historia dentro del Curso de Estudios Hispánicos de la Universidad de Valladolid.

ajperezc@funge.uva.es

[Claseshistoria.com](#)

15/08/2011

INTRODUCCIÓN

La figura de Agustina de Aragón siempre ha sido de interés para el cine español. La primera versión en la gran pantalla, todavía muda, fue dirigida por Florián Rey en 1929. Veintiún años más tarde, concretamente el 9 de octubre de 1950, se estrenaba en el cine Rialto de Madrid ante una enorme expectativa, la nueva versión cinematográfica bajo la responsabilidad de uno de los mejores directores de la época, Juan de Orduña. Para el reparto, Orduña eligió como



protagonista a Aurora Bautista, la excelente actriz que ya se revelara en *Locura de amor* junto a otros actores destacados de la época, como Virgilio Teixeira y Manuel Luna. Por otra parte, la película obtuvo el beneplácito de las autoridades, beneficiándose así de la clasificación administrativa de Interés Nacional. (1)

La elección de un tema relacionado con los asedios de Zaragoza por parte de la productora CIFESA (Compañía Industrial de Film Español), no fue una casualidad ya que la Guerra de Independencia representaba la lucha contra Napoleón y sus ideas revolucionarias y al mismo tiempo, la utilización de personajes heroicos españoles como el general Palafox o la propia Agustina de Aragón, ayudaban a ensalzar la historia nacional de la misma manera que sucedía con los libros de Historia de España de la época. (2)

LA AMBIENTACIÓN MILITAR EN LA PELÍCULA

Como punto de partida, hay que destacar la magnífica ambientación de la película. Muchos de las escenas exteriores de la cinta son auténticas, con el fin de dar mayor verosimilitud. El director, Orduña, recopiló antes de la realización de la cinta tomas de lugares históricos de la vieja Zaragoza e incluso rodó dentro de la Basílica del Pilar. (3)

El encargado de los bocetos y de la ambientación fue un conocido escenógrafo alemán, Siegfried Burmann, mientras que la responsabilidad de la parte musical, la llevará otro asiduo de CIFESA, Juan Quintero. (4) En la película se cuidó hasta el mínimo detalle todo lo relacionado con el vestuario y en especial, con los uniformes militares. La revista *Fotogramas* (1950) destaca al figurinista de la película, Manolo Comba, como a uno de los mejores en su trabajo, capaz de saber al detalle como llevaban las charreteras los Oficiales franceses e incluso conocer con la máxima precisión las medidas del sable del general Palafox con el fin de reproducirlo casi con exactitud. (5)

En una entrevista a la citada revista, Manolo Comba afirmaba que para diseñar los figurines se consultaron más de treinta libros franceses, españoles e ingleses. La armería (cañones, fusiles,...) también era nueva y se cuidó con el mayor detalle la indumentaria y el aspecto general de los Mariscales franceses que resultaron exactos en su caracterización. Añadía el figurinista, las grandes complicaciones que tuvieron para seleccionar los uniformes militares de los españoles, teniendo en cuenta que la época de Fernando VII es la de mayor número de uniformes en toda la Historia de España. (6)

ANÁLISIS HISTÓRICO MILITAR DE LA PELÍCULA

En los créditos iniciales del comienzo de la cinta, se señala la contribución del Crédito Cinematográfico del Sindicato Nacional del Espectáculo para la financiación de la película. También se agradece la colaboración de las “Fuerzas del Glorioso Ejército Español” y las facilidades que se dieron para el rodaje de la película en el interior de la basílica del Pilar “Templo Nacional y Santuario de la Raza”. Del mismo modo, se introduce una dedicatoria escrita sobre un monumento dedicado a los héroes españoles contra los franceses:

“A los héroes gloriosos de la Independencia de España, símbolo del valor de la raza y del espíritu insobornable de independencia de todos los españoles”.

El monumento que sirve de fondo a los rótulos que exponen dicha dedicatoria está inspirado en la escultura realizada por el artista Agustín Querol “Monumento a los Héroes de los Sitios de Zaragoza”, obra que fue



inaugurada en 1908 por el rey Alfonso XIII en la capital maña.

El asesoramiento militar de la película fue asignado al Teniente Coronel D. Antonio Fernández Prieto Domínguez, afecto a la División Acorazada del E.M. En una entrevista a la revista de cine *Radiocinema* (1950), el Teniente Coronel destacaba la excelente predisposición de todos los centros, organismos o autoridades militares por su cooperación. Por otra parte, aseguraba que las escenas militares, guerreras o no, se desarrollaron siempre como hubieran podido producirse en la realidad, dándose un vivo y apropiado carácter de verosimilitud en especial a las escenas de lucha para las que se emplearon a miles de extras.

Desarrollo del film

Tras los créditos de inicio, el film comienza trasladando la acción al Palacio Real de Madrid donde Agustina va a ser condecorada por el rey Fernando VII. La película nos muestra un hecho real ya que Agustina de Aragón fue distinguida por el rey Fernando VII con el grado y sueldo de Subteniente de Infantería aunque previamente ya fuera nombrada por el General Palafox con la graduación y sueldo de Sargento Primero debido a los heroicos servicios de la heroína en el segundo asedio de la ciudad de Zaragoza (7).

Frente a las banderas tomadas al ejército napoleónico, Agustina rememora el asedio de Zaragoza (8). A partir de ese momento, comienza un flashback que se inicia en el Cuartel General de Napoleón, quien reunido con sus Oficiales, ordena la conquista de España en quince días para situar en el trono a su hermano José. El film respeta el rigor histórico, situando el comienzo de la Guerra de Independencia en Aragón. Martínez Ruiz señala que el deseo de los franceses de penetrar en España dominando Aragón tenía el fin de poder enlazar las vías de penetración entre Cataluña y Navarra y así ocupar el oeste, lo que les llevó a enfrentarse con la posición de Zaragoza. (9)

Posteriormente, se suceden una serie de cuadros de imágenes que representan los primeros momentos claves de la resistencia española contra el ejército francés. En la primera toma, Orduña nos muestra un tableau vivant de la obra de Goya *Los fusilamientos del 3 de mayo* (1814). (10) A continuación, se suceden imágenes de Móstoles, Madrid, Valencia y el Bruch, con el famoso tamborilero. Esta selección de

ciudades levantadas contra el invasor pudo obedecer a razones ideológicas. La imagen en la que se observa al alcalde de Móstoles gritando con vehemencia “la patria está en peligro, acudid todos a defenderla”, podría perfectamente trasladar al espectador dentro del imaginario franquista, al alzamiento del 18 de julio contra la Segunda República.

En la película se introducen dos personajes secundarios. Se trata de dos guerrilleros, uno catalán y otro aragonés, amigos y compañeros. Entre ellos siempre hay una rivalidad sana a la hora de defender sus regiones comparando la Virgen del Pilar con la Moreneta o la Jota Aragonesa con la Sardana. Evidentemente ambos personajes pertenecen al ámbito de la ficción, sin embargo, la relación entre catalanes y aragoneses durante los Sitios de Zaragoza sí que tiene su base histórica ya que el 9 de agosto de 1808 entraba el General Palafox en Zaragoza con hombres de refuerzo y entre ellos varios centenares eran voluntarios catalanes que ya se habían distinguido en su propia región. Otra prueba de ello, es la información que da un pregonero de Zaragoza el 12 de agosto de 1808 a sus conciudadanos manifestando que los catalanes habían conseguido desalojar a los franceses de Santa Catalina. (11)

La idea de Orduña de mostrar guerrilleros en la película también obedece a motivos históricos. Hay que tener en cuenta, tal y como afirma Pedro Pascual, que la guerra de guerrillas fue uno de los factores más determinantes de la Guerra de Independencia. (12)

Llegada de Agustina a Zaragoza

Ante la amenaza del invasor francés, las fuerzas vivas de Zaragoza se reúnen para discutir sobre el alzamiento. La reunión se produce en un salón de palacio en la que sus asistentes son miembros de la nobleza, ciudadanos y clero. La mujer representante de la nobleza, no es otra que la condesa de Bureta, personaje histórico que destacó por su participación activa en la defensa de Zaragoza a las órdenes de Palafox, contribuyendo a la causa con posesiones y capital propio. La cinta muestra con esta reunión, una clara alusión a las Cortes de Aragón formadas el 26 de mayo de 1808 siguiendo la tradición de convocar a los cuatro brazos o estamentos que eran iglesia, nobleza, hidalgos y ciudadanos. (13)

El pronunciamiento del General Palafox

Junto al personaje de Agustina, es el del General Palafox el de más trascendencia en la película no solo por su protagonismo, sino también por las similitudes que puede ofrecer en el film con el General Franco. Los discursos del General están siempre marcados por tonos patriotas y de arenga militar que caracterizaron las intervenciones públicas del Caudillo. De hecho, la palabra Caudillo ha sido asociada por muchos historiadores al General zaragozano. Hay escenas de Palafox, dirigiéndose desde Capitanía a los zaragozanos, que recuerdan a Franco hablando a las masas durante la Guerra Civil Española.

La religión y el espíritu castrense son aspectos esenciales en el personaje de Palafox de la misma manera que lo fueron para el General Franco. Se le muestra durante toda la película con un gran fervor religioso. El espectador puede ser consciente de la devoción católica del General con pequeños detalles pero al mismo tiempo muy visibles como puede ser el enorme crucifijo que está estratégicamente situado encima de su mesa de despacho o la escena en la que ante los zaragozanos manda bordar la imagen de la Virgen del Pilar en una bandera que será precisamente el último emblema religioso visto en la película. Heroicidad y religiosidad son la mezcla perfecta para ensalzar a un personaje, Palafox, que de la misma manera que Agustina de Aragón, representa los valores nacionales del franquismo. (14)



A pesar de que el personaje de Palafox es magnificado en el film de Orduña, no todos los historiadores coinciden en “elevantarlo” a la categoría de héroe. Hay que recordar que el Capitán General tras la derrota de Zaragoza fue acusado de connivencia con el enemigo y se plantearon dudas sobre su competencia militar por lo que fue precisamente su hermano, ya en Sevilla, el que tuvo que salir a defenderlo de estos rumores. (15)

Por su parte, el historiador Charles Eslaide lo considera representante de la reacción eclesiástica y aristocrática llamándolo dictador e incluso llega a afirmar que Palafox fue enormemente ensalzado por el apoyo de parte de la prensa que lo transformó en una auténtica encarnación del heroísmo patriótico, naciendo así el concepto del mesías militar. (16)

Sin embargo, el historiador Enrique Martínez Ruiz se aproxima al film en lo referente a la imagen positiva y ejemplarizante de Palafox afirmando que el General, como máximo representante de la ciudad tras la capitulación, sirvió de ejemplo a sus subordinados cuando fue capturado por los franceses y llevado en condición de prisionero a Bayona, concretamente a la fortaleza de Vincennes. (17)

En la trama relacionada con el pronunciamiento, aparece el que en ese momento era el Capitán General del Reino de Aragón, Juan de Guillelmi, enunciando un bando que condena el motín popular contra los franceses. Los ciudadanos indignados acuden en masa a Capitanía con el fin de conseguir armas para el levantamiento. Entre las razones aducidas por este comportamiento está la de rescatar a la monarquía española del secuestro de Napoleón. Guillelmi no está de acuerdo con esta situación pero no tiene más remedio que aceptarla. Para algunos, este personaje es conocido como el Capitán General de Zaragoza que se negó a armar al pueblo zaragozano contra los franceses. A menudo, se le ha tildado de “afrancesado”, sin embargo, la película se basa en la realidad histórica y trata al personaje con la dignidad que se merece. Pese a que Guillelmi se niega con vehemencia a entregar las armas al pueblo, esta negativa es mostrada en el film, más como un sentido del deber que como una decisión personal. Lo más fácil hubiera sido tratarlo en la película como un traidor, ya que aumentaría el dramatismo de la cinta, sin embargo, se tiene en cuenta su historial y se ve a un militar anciano que por su edad (en los sucesos reales de Zaragoza tenía 72 años), experiencia y sentido de la lealtad castrense, decide no apoyar una causa revolucionaria por muy patriota que sea. En este asunto, es obvio el asesoramiento militar que se le ha proporcionado al guionista sobre la relevante experiencia militar del propio Guillelmi: Caballero de la Orden de Santiago, veterano de Artillería y participante activo en diferentes guerras como el asedio de Gibraltar y la guerra contra Francia en 1795.

Antecedentes a los asedios de Zaragoza

Tras el pronunciamiento del General Palafox, la película se centra en los asedios que se van a suceder en Zaragoza. Con la llegada de los franceses, Palafox se reúne con sus subordinados y da órdenes de iniciar la defensa de la ciudad. Debido a la escasez de sus fuerzas, el General integra en sus tropas a la población civil. Orduña no

pretende dar una sensación populista con la movilización de personas civiles para formar parte de las tropas sino que intenta ser fiel a la historia. Enrique Martínez Ruiz afirma que en los casos de los asedios a Zaragoza y Gerona, la guerra tenía una condición de popular ya que en ambas ciudades se implicaron todos los habitantes que resistieron hasta el límite. (18)

Por otra parte, el historiador Gabriel Sevilla Llisterri no concibe en gran medida este hecho como un suceso histórico e interpreta la convocatoria de tropas civiles de Zaragoza como una alusión del film a las reivindicaciones militaristas de la Falange, que si bien, en la época en que se realizó la película apenas tenían peso, no habían perdido totalmente su vigencia. (19)

En otra escena, el General recibe a su hermano Luís Rebolledo de Palafox, también militar y subordinado del General francés Murat. El recién llegado comunica a su hermano la oferta de capitulación del General francés. Al hermano del General José de Palafox, aunque tiene un papel secundario, también se le muestra dentro de la realidad histórica. (20). En la conversación que hay entre ambos, Luís Rebolledo explica a su hermano como reniega de las órdenes francesas para darlo todo por la causa de Zaragoza e incluso da información sobre el número de soldados franceses (mandados por Lefebvre) situados en Pamplona, que tienen como objetivo atacar Zaragoza. En la realidad, fue muy similar. Raymond Rudorff afirma que Luís Rebolledo, Marqués de Lazán, deseoso de ir a Zaragoza para luchar junto a su hermano, había persuadido al francés Murat para que le permitiera salir de Madrid, con el pretexto de que utilizaría su influencia a fin de que los rebeldes zaragozanos retornaran a la sumisión. (21). Lo escrito por Rudorff, se refleja en la película con bastante precisión.

En una escena posterior, la película muestra al ejército regular y a la población civil militarizada, saliendo en expedición de Zaragoza a Tudela con la intención de frenar allí al ejército francés (22).

Los guionistas de la película, ajustándose al rigor histórico, nos enseñan con claridad las enormes diferencias de formación militar entre los soldados franceses y españoles. Contrasta la indisciplina del ejército español (soldados que se quieren cambiar de compañía para estar al lado de conocidos de su pueblo) con los disciplinados soldados

franceses (se ve como ejemplo el arresto de diez días que recibe un soldado francés simplemente por el hecho de no llevar cartuchera).

Agustina recibe la noticia del fracaso de los soldados españoles que desde Tudela vuelven a Zaragoza derrotados. Ante la hecatombe que ha provocado numerosas bajas entre los defensores de Zaragoza, las mujeres desesperadas por la muerte de sus maridos o hijos reaccionan encolerizadas. El film muestra la derrota y el fracaso de las tropas españolas en Tudela con gran autenticidad. El objetivo de frenar al ejército francés en Tudela, Mallén y Alagón, según señala el Teniente General Santiago Amado Loriga, no era más que intentar evitar el asedio de la ciudad de Zaragoza. Para ello se reclutaron a bisoños e indisciplinados reclutas zaragozanos (muy bien reflejados en la película) que ante unos simples amagos de envolvimientos y ligeras maniobras por parte del enemigo, se dieron a la fuga. El Teniente General añade que la inexperiencia de estos civiles convertidos en soldados y la atracción de su ciudad y la de sus familias, los hacía no aptos para batirse fuera del abrigo de los muros de la ciudad de Zaragoza. (23)

Los dos asedios a Zaragoza

En un primer plano se muestra al general Lefebre con una actitud arrogante y prepotente afirmando con rotundidad:

“El 15 de junio de 1808 se atacará Zaragoza por dos puntos, por la Puerta del Carmen y la de Santa Engracia”.

Los ataques se sucedieron tal y como muestra la película y justo en esa misma fecha. Antes de sentenciar con tanta rotundidad el ataque a Zaragoza, el General Lefebvre alude a la victoria de los suyos contra los austriacos en Mantua (suceso también real). Esta prepotencia inicial del bando francés, que desde un principio se veía victorioso, es mostrada por el director del film, teniendo en cuenta lo que realmente sucedió. El General de División Carlos Marín de Bernardo Lasheras apunta que el ejército francés tras cosechar laureles en todos los campos de Europa y habiendo derrotado con tanta facilidad a los españoles en plazas como Tudela, Mallén o Alagón, consideraban que era un asunto fácil penetrar en Zaragoza, sin pensar que fuera necesaria la acción de los ingenieros y sin molestarse en elegir el punto más favorable para el ataque. Este desprecio al enemigo, afirma el General, motivó un primer fracaso que hizo cambiar la

táctica inicial de los franceses dándose cuenta que para atacar era necesaria la Artillería. (24)

Durante los combates se ve a la población civil, incluidas a las mujeres, como luchan contra los franceses con palos y piedras. Hay planos especiales y espectaculares (teniendo en cuenta la época de realización del film) en los que se muestra a la Caballería gala en acción de ataque. Probablemente se quiere hacer referencia a los temidos jinetes polacos del Regimiento de Vístula que formaban parte de la Caballería francesa. (25)



Una de las escenas más utilizadas en la película es la de la Puerta del Carmen. Esta puerta es un símbolo de resistencia. Hoy es la única puerta que queda en pie en Zaragoza (permanece en ruinas con todos los daños visibles sufridos durante la guerra). El resto de las puertas cayeron como consecuencia de la artillería

francesa. (26)

En el ataque a la puerta de Portillo se observa a los defensores cayendo muertos o gravemente heridos y entre ellos está Agustina que hace explotar un cañón (famosa escena y también real). En la realidad, el suceso se produjo tras el ataque del ejército francés a las Puertas de Portillo, del Carmen y de Sancho. Cuando Agustina disparó heroicamente el cañón, ya habían fallecido muchos artilleros sobre sus piezas. Según señala el General de División Juan Pérez Chao, fueron exactamente cincuenta soldados de Artillería los que murieron en la Puerta de Portillo. Por otra parte, apunta el General, hay que añadir al acto heroico de nuestra heroína, el del Subteniente Don Jerónimo Piñeiro, que en ese mismo lugar, se distinguió con gran valentía concediéndosele la Cruz de San Fernando. (27)



Durante los ataques por parte de los soldados napoleónicos, el espectador puede apreciar gracias a los decorados, el enorme daño que sufrió Zaragoza durante esta guerra en cuanto a patrimonio artístico, viéndose edificios mudéjares caer derrumbados, iglesias totalmente destruidas y retablos destrozados. El historiador

francés Beauchamp señala que las pocas casas que se salvaron del fuego y de las minas estaban totalmente agujereadas por balas y la metralla de las bombas. (28)

Después de la primera batalla, el film sitúa al espectador en una reunión del Estado Mayor francés donde se discute la difícil situación de Zaragoza. El Mariscal Lefèbvre que va a ser relevado tras su derrota por el Mariscal Lacoste se disculpa ante éste por su fracaso:

“Mariscal Lacoste, este pueblo no es como los demás. No luchamos contra seres humanos, sino contra una legión de alucinados”

Se identifica con estas palabras al valiente soldado hispano que defendiendo a su patria no tiene ningún miedo a la muerte, representándose así, el más puro nacionalismo español.

El segundo sitio fue para los zaragozanos muy diferente respecto al primero. El ejército de Napoleón, ahora bajo las órdenes del Mariscal Lacoste, inicia el segundo bombardeo de Zaragoza. Con una clara manifestación de crueldad, el Mariscal ordena a los artilleros bombardear Zaragoza. Un edificio se derrumba sobre Agustina que queda atrapada entre los escombros. Los decorados que muestran el edificio bombardeado, reproducen al Hospital de Nuestra Señora de Gracia. Probablemente fueron inspirados en los grabados realizados por el pintor Juan Gálvez en 1812 para la colección Ruinas de Zaragoza.

La guerra continúa, el film muestra grandes planos generales de la Artillería francesa asolando Zaragoza. Se inician las luchas cuerpo a cuerpo, esta vez en la iglesia de San Agustín. Para esta escena Orduña utiliza nuevamente la técnica del tableau vivant en la que se ve a unos guerrilleros disparando desde el púlpito de la iglesia. (29) El tableau vivant podría proceder del cuadro realizado por C. Álvarez Dumont *Defensa heroica de la iglesia conventual de San Agustín* (1887).

El Estado Mayor francés en España se reúne de nuevo. Esta reunión informa al espectador del fracaso de los cuatro Mariscales en el sitio de Zaragoza y al mismo tiempo se muestra al sucesor, el Mariscal Lannes, que llega para resolver la situación. El Mariscal relevado alaba nuevamente la resistencia de los aragoneses y advierte a Lannes:

“...si la fortuna te es favorable, no le ofrecerás a Napoleón más que un espantoso cementerio”

Resulta interesante el hincapié que se hace nuevamente en el film a los actos heroicos de los soldados españoles y especialmente el desprecio que tienen a la muerte en el campo de batalla.

Llega el invierno y las enfermedades. A la propagación de la peste que padece el propio Palafox (suceso real), se unen las temperaturas gélidas y la carencia de víveres. En la película se refleja muy bien el terrible frío invernal que padecía Zaragoza y las condiciones antihigiénicas que causaban importantes bajas entre los soldados. R. Rudorff menciona al historiador Arteché para indicar que el 1 de enero de 1809 había en Zaragoza 32000 soldados regulares de los que solo 20000 estaban en condiciones de portar un arma, el resto se hallaban enfermos o heridos. Una vez más, el film nos transmite claves históricas objetivas. (30)

Palafox es consciente de las múltiples bajas y del avance francés. Por ello, ordena la militarización obligatoria de toda la población incluyendo a mujeres, niños y clérigos, lo que lleva al espectador a recordar nuevamente la Guerra Civil donde se exalta la lucha hasta la muerte, basada en la movilización de la población civil.

Llega un emisario francés para hablar con Palafox llevando consigo una nueva oferta de capitulación. Aunque en el film no pone nombre al emisario, se trataba del Oficial Saint- Marc en representación del Mariscal Lannes. Tras una breve conversación con Palafox, los ojos del Oficial son vendados y es trasladado a la Basílica del Pilar abarrotada de zaragozanos orando. Inmediatamente se ve un primer plano de la Virgen del Pilar sugiriendo al espectador que de ahí sale la fuerza necesaria para resistir la invasión. Ante esta exhibición de fe, el General transmite al emisario las siguientes palabras:

“...ahora decidle a vuestro Mariscal, en donde está el secreto de un pueblo que no quiere capitular”.

En la realidad histórica el emisario no fue llevado a la Basílica (estuvieron en el Palacio de la Inquisición) pero sí que el guionista aporta un dato histórico real, al mostrar a la población de Zaragoza rezando dentro del templo zaragozano. Raymond Rudorff

señala que a pesar de los posibles peligros por derrumbamiento, la gente durante el asedio no cesaba de orar en la Basílica. (31)

Desde el punto de vista religioso, no solamente tienen protagonismo a lo largo del film la Basílica del Pilar y su Virgen. Hay que señalar el papel desempeñado por el personaje que representa a un sacerdote guerrillero. La figura del clérigo que se hace guerrillero es utilizada en el film por doble motivo, en primer lugar, el espectador identificará al sacerdote como miembro representativo de una cruzada, la española, que luchará con la ayuda de Dios contra el invasor laico y liberal francés, de la misma manera que se luchó contra el laicismo durante la Guerra Civil Española. Por otra parte, se aproxima al rigor histórico mostrando la participación militar activa que tuvo el clero en la Guerra de Independencia. Es interesante recordar las “Partidas de Cruzada” formadas por guerrillas lideradas en amplia mayoría o totalidad por sacerdotes católicos del clero regular, secular o miembros de órdenes religiosas. (32)

Desenlace final de la película

La Artillería francesa ataca por última vez mientras se escucha la sintonía de la Marsellesa. Agustina reproduce las palabras de su Coronel y se le muestra delante de una procesión de personas portando el estandarte de la Virgen del Pilar. La heroína tiene durante todo el film un carácter vigoroso, valiente, sentimental. Es el prototipo de un líder, sin embargo, tampoco se debe obviar la faceta religiosa que le proporciona Orduña.

El film vuelve a la escena con la que se inició, que no es otra que la litografía de Goya, “*Qué valor*”. En la siguiente escena la película ya sitúa al espectador en el momento actual y se ve a Agustina envejecida momentos antes de recibir la condecoración de manos de Fernando VII. El monarca agradece a Agustina sus esfuerzos con unas palabras que simbolizarán el homenaje que se quiere dar a los caídos por España. Con un último plano de Agustina ya condecorada y lagrimosa se termina el largometraje.

CONCLUSIÓN

El film, caracterizado por un fuerte acento antiliberal y antieuropeo, es una continuación del ciclo de películas históricas fundamentadas en evocaciones de

pasadas grandezas y gestas heroicas que resultaban muy funcionales desde el punto de vista ideológico para favorecer y potenciar el consenso social en los años de la autarquía. Guerra y religión son los temas centrales del film y hacen que el espectador se remonte en varias ocasiones a la Guerra Civil desde la perspectiva nacional.

Las figuras de Agustina de Aragón y el General Palafox con sus facetas militares y religiosas, son en esta ocasión, un medio de difusión del catolicismo y de la ideología franquista. Ambos personajes se presentan como metáforas de una España aislada del concierto internacional en la que los valores patrios y religiosos adquieren una enorme relevancia. El film tiene a su vez el objetivo de potenciar la unidad nacional borrando las diferencias regionales y mostrando que los intereses individuales y de clase son supeditados al bien común.

A pesar de la influencia ideológica que puede acarrear cierto partidismo, hay que destacar el rigor con el que muchas veces se trata a la Historia en el film, en contraposición con el cine histórico actual, donde salvo en contadas ocasiones, prevalece la ficción sobre la realidad histórica.

Por otra parte, en lo que se refiere al aspecto castrense de la cinta, que es lo que aquí nos ocupa, se evidencia un asesoramiento militar muy bien entendido, trabajado y aplicado a la película. Además de Agustina de Aragón y el General Palafox, el film muestra a algunos de los militares españoles más relevantes que tomaron parte en la defensa de Zaragoza. No obstante, teniendo en cuenta la cantidad de personajes reales utilizados en el film, se podría también haber mencionado, entre otros, al Comandante Antonio Sangenis y Torres, un excelente Oficial de Ingenieros, considerado como uno de los grandes héroes españoles durante los asedios o al Teniente de Caballería Luciano Tormos que destacó por sus acciones valerosas en el Puente de Piedra de Zaragoza.

La influencia ideológica, anteriormente comentada, también es aplicable al aspecto militar de la cinta ya que se trata la Historia de los asedios tan solo desde la perspectiva española, por lo que se da escaso tratamiento al ejército de Napoleón. Las pocas referencias que hay de los militares francos son negativas. La película refleja en algunos aspectos, una interpretación histórico militar bastante particular de la participación del ejército francés en los sucesos de Zaragoza. En el caso Napoleón, se le ve como un hombre ambicioso y atragantado de poder, al General Lefebvre se le

muestra con soberbia y prepotencia, el General Lacoste, apenas es nombrado teniendo en cuenta que fue uno de los mejores ingenieros militares de Napoleón. Por último, el Mariscal Lannes, amigo personal de Napoleón, pese a ser el hombre que consiguió la rendición de Zaragoza (21 febrero 1809), apenas se le da importancia, ya que mostrar la capitulación final de los zaragozanos o incluso mencionar el apresamiento del General Palafox, supondría reconocer una derrota que resultaría impensable, teniendo en cuenta el contexto político y social de la época en la que se realizó la película.

NOTAS

(1) GUBERN, Román, *CIFESA, de la antorcha de los éxitos a las cenizas del fracaso*, Valencia, Filmoteca valenciana, 1989, pág. 59.

(2) Citar como ejemplo los libros de enseñanza de Historia de Bachillerato durante la época franquista comprendida entre 1939 y 1953 donde la resistencia de Zaragoza se consideraba como un símbolo de la heroicidad española y es comparada en la mayoría de ellos con otros momentos míticos como fueron la defensa de Sagunto y Numancia. Hay que tener en cuenta que de todos los asedios hechos por los franceses, tan solo Zaragoza, en el primer sitio y Tarifa, no fueron tomadas.

(3) La película Agustina de Aragón de Juan de Orduña fue la primera película rodada en el interior del templo del Pilar de Zaragoza. La Basílica del Pilar y la Virgen del Pilar son los símbolos religiosos de la película como lo fueron también del franquismo. Durante la Guerra Civil, cayeron sobre el templo bombas lanzadas por los republicanos que no llegaron a explotar. Muchos vieron en este hecho un signo de la protección de la Virgen sobre las tropas nacionales.

(4) Juan Quintero seleccionará para parte de la película la conocida obra musical de Cristóbal Oudrid "El Sitio de Zaragoza" compuesta en la segunda mitad del siglo XIX.

(5) El sable utilizado por el General Palafox en los Sitios de Zaragoza puede verse actualmente en el Museo del Ejército de Toledo.

(6) Es lógico que Manolo Comba tuviera dificultades para la elección de los uniformes. Entre 1808 y 1814 no hubo reglamentos de uniformidad, por lo que cada cuerpo se uniformaba como podía. Salvo en raras excepciones, hasta el final de la guerra, no hubo ni un solo documento fiable que describiera los uniformes que se usaron. Por citar un ejemplo, algunas unidades aprovechaban para sus uniformes las reservas de telas de los conventos que generalmente llevaban el color pardo característico de los hábitos.

GÓMEZ RUIZ, M., *El Ejército de los Borbones*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999, pág. 88.

(7) Archivo Militar de Segovia, Caja 176 expediente 4, carpeta 1 pág. 45.

Otro aspecto de relevancia relacionado con los nombramientos de Agustina, es el reciente descubrimiento de Luis Sorando publicado por el *Periódico Heraldo* 31/10/2010 que demuestra que antes de ser Sargento, Agustina ya fue reconocida como Soldado de Artillería, recibiendo por ello su nómina correspondiente.

(8) Algunas banderas utilizadas en los Sitios de Zaragoza pueden verse en el Museo del Ejército de Toledo.

(9) MARTÍNEZ RUIZ, Enrique, *La guerra de Independencia (1808-1814)*, Madrid, Ediciones SL, 2007, pág.117.

(10) Resulta paradójico comprobar cómo el film de Orduña se vincula estéticamente con la pintura decimonónica y en especial con la de Francisco de Goya, pintor que será durante el film instrumentalizado, lo que no deja de resultar irónico para una película de principios de los años cincuenta del franquismo teniendo en cuenta la vinculación ideológica del pintor con el liberalismo. Sin embargo, tiene su base histórica, ya que Goya fue un testigo directo de los terribles sucesos de Zaragoza. Estuvo recorriendo las ruinas de la ciudad maña en el tiempo transcurrido entre el primer asedio y el segundo. Fue precisamente en ese momento cuando realizó el retrato ecuestre de Palafox, hoy en el museo del Prado de Madrid. Goya lo retrató ya luciendo el empleo de Capitán General.

(11) RUDORFF, Raymond, *Los sitios de Zaragoza 1808-1809*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1977, pág. 228.

(12) PASCUAL, Pedro, *Curas y frailes, guerrilleros en la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pág. 12.

(13) ARMILLAS VICENTE, José A, *La guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1998, pág. 25.

(14) La manifiesta religiosidad de Palafox en el film no se aleja de la realidad histórica. El General era muy creyente y sentía auténtica devoción por la Virgen del Pilar. Antes de partir de Zaragoza para reunir fuerzas regulares, fue a la Basílica del Pilar para adorar a la Virgen y besar su manto.

(15) MONTALVO, S., *La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza. Algunas opiniones del General Palafox sobre los defensores de Zaragoza*, Universidad de Zaragoza, 1958, pág. 490.

(16) ESLAIDE, Charles, *Historia de España*, Madrid, El País, 2007, pág. 69.

(17) MARTÍNEZ RUIZ, Enrique, op. cit., pág. 119.

(18) MARTÍNEZ RUIZ, Enrique, op. cit., pág. 70.

(19) SEVILLA LLISTERRI, Gabriel, *El modelo Cruzada*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007 pág. 123.

(20) Dentro de la organización militar de la Defensa de Zaragoza, el marqués de Lazán, hermano de D. José Palafox, ocupaba el puesto de Segundo Jefe (Teniente General) justo por detrás de su hermano que fue General en Jefe. GÓMEZ RUIZ, M., op. cit., pág. 289.

(21) RUDORFF, Raymond, op. cit., pág. 32.

(22) Tan pronto como se hizo cargo Palafox de la Capitanía General de Aragón, se ordenó el reclutamiento de todos los hombres útiles para organizar siete Tercios, de a diez compañías cada una con cien plazas. Finalmente, no llegaron a organizarse los siete Tercios por la falta de Oficiales. Por esta causa se procedió a habilitar para mandos a aquellas personas que por su nacimiento o por sus estudios, estaban más o menos capacitados para los empleos de Capitanes o Subalternos. GÓMEZ RUIZ, M., op. cit., pág. 15.

(23) AMADO LORIGA, Santiago, *Palafox, General y Caudillo, La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1998, pág. 19.

(24) MARÍN DE BERNARDO, Carlos, *La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza. Ingenieros militares en los Sitios de Zaragoza*, Universidad de Zaragoza, 1958, pág. 560.

(25) El Regimiento de Vístula era un prestigioso cuerpo de Caballería ligera al servicio del Ejército Imperial de Napoleón. Estaba compuesto por unos mil hombres, todos de nacionalidad polaca. Participaron activamente en la Guerra de Independencia de España destacando en las batallas de Tudela, Somosierra y la Albuera.

(26) ARMILLAS VICENTE, José A, op. cit., pág. 85.

(27) PEREZ CHAO, Juan, *La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza. La Artillería en los Sitios*, Universidad de Zaragoza, 1958, pág. 440.

(28) BEAUCHAMP, Alphonse, *Histoire de la guerre d'Espagne et de Portugal pendant les années 1807 à 1813*, París, Germain Mathiot, 1819, pág. 113.

(29) En San Agustín hubo que volar la totalidad del edificio, pereciendo casi todos los voluntarios de Huesca que eran sus defensores. El convento formaba parte de la línea defensiva de la ciudad y en él se situaron baterías y baluartes. Precisamente fue en este lugar donde se abrió una de las brechas por la que las tropas francesas se introdujeron en la ciudad, forzando su rendición.

(30) RUDORFF, Raymond, op. cit., pág. 26.

(31) RUDORFF, Raymond, op. cit., pág. 27.

(32) PASCUAL, Pedro, op. cit., pág. 15.

BIBLIOGRAFÍA

AMADO LORIGA, Santiago, *Palafox, General y Caudillo, La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1998.

ARMILLAS VICENTE, José A, *La guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1998.

BEAUCHAMP, Alphonse, *Histoire de la guerre d'Espagne et de Portugal pendant les années 1807 à 1813*, París, Germain Mathiot, 1819.

ESLAIDE, Charles, *Historia de España*, Madrid, El País, 2007.

SEVILLA LLIISTERRI, Gabriel, *El modelo cruzada*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

GÓMEZ RUIZ, M., *El Ejército de los Borbones*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999.

GUBERN, Román, *CIFESA, de la antorcha de los éxitos a las cenizas del fracaso*, Valencia, Filmoteca valenciana, 1989.

MARÍN DE BERNARDO, Carlos, *La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza. Ingenieros militares en los Sitios de Zaragoza*, Universidad de Zaragoza, 1958.

MARTÍNEZ RUIZ, Enrique, *La guerra de Independencia (1808-1814)*, Madrid, Ediciones SL, 2007.

MONTALVO, S., *La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza. Algunas opiniones del General Palafox sobre los defensores de Zaragoza*, Universidad de Zaragoza, 1958.

PASCUAL, Pedro, *Curas y frailes, guerrilleros en la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000.

PEREZ CHAO, Juan, *La Guerra de Independencia y los Sitios de Zaragoza. La Artillería en los Sitios*, Universidad de Zaragoza, 1958.

RUDORFF, Raymond, *Los sitios de Zaragoza 1808-1809*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1977.